

LA PALOMA MENSAJERA



ÓRGANO OFICIAL DE LA REAL FEDERACIÓN COLOMBÓFILA ESPAÑOLA
(POR REAL ORDEN DE 4 DE JULIO DE 1904)

y de las Reales Sociedades Colombófilas de Cataluña, Valencia,
Tortosa, Mataró, Madrid, Santa Cruz de Tenerife, Andalucía, Cas-
tellón, Zafra, Alcoy y Alicante.

Dirección: Conde del Asalto, 10, 1.º—Teléfono N.º 435—Administración: Cortes, 639 2.º

Suscripción: España, Ptas. 5 al año.—Extranjero, Ptas. 6.—Las suscripciones pueden empezar en cualquier mes.

AÑO XXV

BARCELONA, JULIO-AGOSTO DE 1915

NÚMS. 295-296



EL PALOMAR PLANDOLIT
Vista exterior

El Palomar Plandolit



Por tratarse de un verdadero modelo, acompañamos fotografías del notable palomar Plandolit, de Barcelona.

Este distinguido deportista, que tanto se ha distinguido en el hipismo, comenzó hace muchos años a ser colomófilo, cuando se fundó la Real Sociedad de Cataluña en 1890, pero se retiró de la afición hace muchos años.



Después de este eclipse ha vuelto a ella con mayores bríos y ha comenzado por construir un palomar, no solo modelo desde el punto de vista colomófilo, sino además, con todos los detalles apetecibles del confort y la elegancia.

Pero no solamente la *jaula* es de primera calidad, sino que sus habitantes son productos escogidos de varios palomares de Barcelona, los La Llave y Llopis, cuyas razas proceden en toda su pureza de las de los dos afamados palomares belgas el Delmotte, de Bruselas, y el Vassart, de Fleurus.

Con esta base y con sólidos conocimientos de la afición y de otros varios deportes, son de augurar grandes éxitos a D. Pedro Plaudolit, pues aunque con ésto baste para lograrlos como lo demuestran numerosos aficionados modestos que con escasos elementos lo consiguen, son mucho más seguros si a estas cualidades se une el poder hacer las cosas sin regateos.

CRÓNICA COLOMBÓFILA

En pleno verano.—La muda en puerta.—Los viajes de Otoño

Estamos disfrutando de un verano excepcional. El calor es excesivo, y hemos de poner en estado de defensa al palomar, a fin de que nuestras palomas sufran menos los rigores de la estación. Nuestra raza mensajera belga, que procede de un país del Norte de Europa, resiste mucho mejor el exceso del frío, que el exceso de calor, y si bien las tenemos ya aclimatadas a nuestras cálidas regiones, debemos adoptar un régimen de reposo, una alimentación poco estimulante, suspensión absoluta de la cría, gran ventilación del palomar, mitigar los rayos solares con cortinas o persianas, baño a discreción, agua fresca en los bebederos y supresión de todo vuelo a las horas del sol fuerte.

Solo así evitaremos a nuestras queridas aves un sufrimiento verdadero y un quebranto seguro en su salud y en su vigor, que es tan necesario sepamos conservarles para que puedan responder a nuestras necesidades deportivas, esto es, que vengán pronto y bien en los viajes, en su época oportuna.

La colombofilia es un arte, que estriba en pequeños detalles, en solícitos cuidados, a que debe atender el aficionado, y que de todos ellos depende el éxito. Por la omisión de alguno, aun operando con las mismas razas, se nota la diferencia en la clasificación de los concursos.

Estas medidas facilitarán además el comienzo de la muda, que hemos de procurar sea hecha con las mejores condiciones posibles, pues de ello depende la salud de nuestra colonia y el éxito en los concursos. El que verifiquen nuestras palomas

una buena muda, es un requisito esencial en el deporte colombófilo.

Ténganlo bien en cuenta los aficionados.

Con tiempo publica la Real Sociedad Colombófila de Cataluña su plan de educación de otoño que verán nuestros lectores en la sección correspondiente. Alguien creerá que es prematura su publicación, tratándose de viajes que se han de realizar en los meses de Noviembre y Diciembre, pero la Junta Directiva de la expresada sociedad, con muy buen acuerdo, ha querido anticiparse a otros años, para ir imbuyendo a sus socios la necesidad imprescindible de efectuar los viajes de pichones, proponiéndose repetir el anuncio en los meses sucesivos, para que los aficionados no dejen de concurrir y se preparen con tiempo a ellos.

La época de esos viajes es sumamente acertada, pues permite inscribir en ellos hasta los pichones nacidos en Julio, que entonces habrán cumplido los tres meses y habrán terminado todos por completo la muda (en octubre hay palomas que mudan todavía.)

El mes de Noviembre suele ser lluvioso, pero las etapas son muy cortas y permiten aprovechar una clara, pero en Diciembre se fija ya el tiempo, y desaparecen las nieblas del llano de Urgel, que es cuando han de efectuar los viajes de 100 y 150 kilómetros.

Recuerden nuestros lectores de Barcelona que el año pasado los viajes de otoño fueron todos ellos sobresalientes; como no lo son jamás los de primavera.

..

Real Federación Colombófila Española

Con fecha 5 de junio de 1915, se presentó en la Dirección General de Seguridad y por tanto tiene su efecto legal, el Reglamento para la Real Federación Colombófila Española, aprobado por todas las Sociedades y publicado en el n.º 291-292 del Órgano Oficial, según ejemplar que sellado y

autorizado por el Exmo. Sr. D. Ramón Méndez Alanís obra en la Secretaría.

Lo que de orden del Exmo. Sr. Presidente, se publica para conocimiento de todas las Sociedades.

Madrid, 13 de junio de 1915

El Secretario Tesorero.—Joaquín de la Llave

El Match Valladolid Barcelona

Vamos a decir algo sobre las consecuencias o enseñanzas que del match se desprenden.

La diferencia en los resultados que han obtenido las dos Sociedades que han tomado parte es tan notoria que aparte de diferencias en las razas, hay que atribuirle a la distinta preparación para el concurso: dentro del plazo en que se obtenía premios, la Sociedad de Cataluña comprobó 18 palomas, el Centre, 11, y esta diferencia fue aún más marcada en las llegadas después de cerrarse la comprobación, hasta diez días después de la suelta, en que llegó la última.

Pero no es solo numéricamente como este contraste se manifiesta: gran parte de las aves de la Sociedad vencedora, eran pichones del año, para los que siempre se había creído que un concurso de resistencia a 600 kilómetros era demasiada carga.

La diferencia esencial en la educación preparatoria, ha consistido en que la Sociedad de Cataluña ha dado un salto desde la suelta de Calatrío (298 kilómetros) a la del concurso, con un mes de antelación; el Centre ha escalonado Ariza como última etapa, con quince días de intervalo. Muchos aficionados juzgarán este último sistema como preferible, pues obedece al principio de ir escalonando las dificultades de un modo progresivo, y sin embargo, el otro es completamente lógico y la experiencia lo ha sancionado como bueno en muchas ocasiones, entre otras la presente.

Como las palomas regresan a su hogar movidas por un poderoso instinto, es necesario que en los concursos de empeño se active del modo más intenso esta cualidad, y esto se logra haciendo que su amor al palomar esté exarcebado por las condiciones de la reproducción, es decir, que la pareja esté con incubación o tenga pichón joven a

que alimentar; a esto se le llama en términos deportivos estar en *buen posición de nido*. Puede asegurarse que el éxito en las largas distancias obedece a esta condición de un modo casi absoluto.

Al regresar de un viaje largo, en que se envían a los dos individuos de la pareja, el nido queda deshecho, pues el pichón habrá muerto al pasar dos o tres días sin alimento, o los huevos se habrán enfriado. Al cabo de uno o dos días de descanso la pareja entra en celo nuevamente, y por tanto, si la nueva suelta está escalonada medio mes, no hay tiempo material para la gestación del huevo, y la hembra irá en malas condiciones, a punto de poner; el macho, por no haber comenzado aún la incubación, tendrá poco amor a su nido. Y aún es más desfavorable el caso en que se haya perdido uno de los que forman la pareja, pues el hacer un nuevo apareamiento necesita algunos días y tardará aún más en estar en buena posición de nido. Por tanto, desde de este aspecto, es más racional la suelta escalonada a un mes que a dos semanas.

Naturalmente que en lo anterior nos referimos solamente a los viajes largos, en que se emplean bastantes horas en su envío por ferrocarril, y entre las de descanso y vuelo, la ausencia del palomar es de varios días. En las sueltas previas, el caso varía, pues ni la distancia exige tan gran esfuerzo, ni una ausencia corta tiene tantas consecuencias para el nido, por lo que la posición de éste tiene menor importancia.

De aquí se deduce que el sistema empleado por Cataluña es racional; sueltas de entrenamiento numerosas y muy seguidas y uno o a lo más dos recorridos largos, con posición de nido favorable.

J. DE LA LLAVE Y SIERRA

Monasterio de Piedra, 17 Julio 1915

* * *

Vamos a dar noticias a nuestros lectores de la gran prueba deportiva en que han luchado las dos Sociedades de Barcelona, y de cuya organización adelantamos bastantes datos en nuestra crónica anterior.

La entrega de palomas se hizo el día 17 en el local de la Real Sociedad Colombófila de Cataluña, siendo las 300 palomas que concurrían de 39 palomares: 21 de dicha Sociedad y 18 del Centre Colombófil; el anillado, registro y *mise en pan-*

iers, lo hizo una comisión mixta de ambas Sociedades.

Por concesión especial de la Compañía de ferrocarriles, salió la expedición para Valladolid en el rápido del 18, con un palomero para cada una de las Sociedades, y llegó a Valladolid el día 19 a las diez y media conduciéndolas a continuación al Hospital para infecciosos, que aún no se ha estrenado, y que está en el alto de San Isidro, lugar excelente para realizar la suelta.

El mismo sábado 19 se verificó en Barcelona, la puesta en marcha de 40 aparatos registradores, uno por cada palomar concurrente, y otro de reserva en el local social, por si ocurría avería a alguno de ellos. Estos aparatos automáticos, de los que nos ocuparemos oportunamente, eran casi todos de los más perfeccionados modelos, impresores Plasschaert y Benzig-Strobbe y algunos de las antiguas marcas clásicas belgas, hoy desbancadas por aquellos más modernos y perfectos, Habitch y Gerard.

La suelta se verificó el domingo 29 a las cinco de la mañana, dirigiéndola el capitán Vidal, de Ingenieros, que se esmeró en los menores detalles, como realmente correspondía a aquella aristocracia colombófila, producto escogido, seleccionado y adaptado a nuestro país, de las más distinguidas razas belgas; puede asegurarse, ahora que los horrores de la guerra en la zona de mayor arraigo de esta afición han hecho desaparecer en ella este deporte, que aquellas 300 palomas podrían competir en abolengo y condiciones con las primeras que hoy existen en el mundo; acaso solamente en Inglaterra se conserve algún núcleo de análoga

importancia y valer. El bando tardó en orientarse unos diez minutos.

La primera paloma comprobada pertenecía al palomar del socio de la de Cataluña, D. Ramón Más, habiendo entrado a las 15 y 30, de modo que habiendo recorrido en diez horas y media los 576 kilómetros de recorrido, resultó con una velocidad de unos 920 metros por minuto, muy considerable siempre y mucho más al tratarse de un largo recorrido de resistencia, y dándose la circunstancia de que ésta y todas las demás llegaron empapadas; efectivamente, aquel día se registraron temporales en Castilla, Aragón y provincia de Lérida, que hubieron de arrostrar las palomas. Aquella tarde llegaron a ambas sociedades bastantes palomas, y, sobre todo, la mañana siguiente, en que el tiempo ya estuvo despejado, se hicieron comprobaciones en gran cantidad.

El triunfo fué para la Real Sociedad Colombófila de Cataluña, que obtuvo así las 2.000 pesetas que se cruzaban en la apuesta y, además el premio de mayor velocidad. Dentro de esta Sociedad el palomar Más alcanzó 600 pesetas, Robert 500 y La Llave 400, distribuyéndose las 500 restantes en premios de menor importancia, que correspondieron a Llavina, Feyto, Calbó, Kaiser, Llopert y algún otro.

La prueba ha resultado muy interesante, por la cantidad y la calidad de palomas que concurren y por lo duro que la distancia y el temporal han hecho el recorrido, y ha compensado con creces a la decana Sociedad de Cataluña de su inaudito desastre en el Nacional.

J. DE LA LLAVE Y SIERRA.

Madrid 27 Julio 1915



Comentarios del Sr. Estopiñá

Hemos recibido una afectuosísima carta, como todas las suyas, del presidente de la Real Colombófila de Valencia, y si bien no estaba destinada a la publicidad, no podemos resistir a la tentación de copiar algunos de sus párrafos que son ciertamente interesantes.

Además, consideramos que es un acto de justicia, hacer patente ahora, que algunas de las enseñanzas que hemos deducido del concurso de Valladolid expresadas en nuestra crónica del número anterior, habían sido pronosticadas ya por el Sr. Estopiñá, precisamente en esta misma revista.

Que los pichones iban bien, hasta los 300 y 400 kilómetros, con mayor velocidad todavía que las palomas adultas, eso ya lo habíamos observado los aficionados catalanes que practicamos desde larga fecha el deporte colombófilo. Pero considerábamos que era una temeridad exponer a los pichones a los Nacionales de 500 kilómetros que han sido siempre para nosotros pruebas casi insuperables, y una lucha visiblemente desigual con las demás sociedades de España que podían beneficiarse de un trayecto mucho más ventajoso. Madrid-Barcelona ha sido para nosotros siempre un concurso de verdadera resistencia, en que hemos perdido magníficas palomas, llenas de vigor, y estimábamos que era inútil exponer las jóvenes; pero se presentó el match en el que habíamos de inscribir como número fijo 150, y después de varios concursos desastrosos en que perdimos una buena parte de las adultas, no tuvimos más remedio que inscribir en el *match* pichones que suplieran a aquellas. Los mandamos sin ninguna confianza, porque el concurso Valladolid-Barcelona era una prueba sumamente ruda y porque nos apartábamos de las reglas del deporte belga, universalmente aceptadas, y preconizadas por nosotros mismos en LA PALOMA MENSAJERA.

El éxito de los pichones en el *match* nos ha sorprendido; reconocemos ahora nuestros antiguo error y el Sr. Estopiñá nos lo hace presente en su carta, en los siguientes términos:

«Con interés grandísimo leí el relato que en su carta me da, con detalles, de la grandiosa victoria de Vds. sobre el Centre Colombófil Catalá;

esto se llama aplastar al enemigo, porque no creo que haya precedente en los anales colombófilos de una derrota semejante. Además veo con gusto y satisfacción que su palomar ha quedado a la altura que merecen las palomas del decano de la Colombófila Española y por ello le abrazo y le felicito calurosamente, tomando como propios sus éxitos en este brillante concurso-match. Mi satisfacción es tanto mayor por cuanto sin tomar parte he salido yo también victorioso en este concurso, que es una dura prueba. Le veo a V. en absoluto convertido a mis doctrinas, que desde hace muchos años defendí siempre con el calor de la convicción. A ellas me condujo la observación y el estudio, como me condujeron a otras que, en un principio parecieron sobrenaturales y que después fueron sancionadas por la práctica de los hechos.»

«Algunos párrafos de su carta son verdaderamente notorios y decisivos: «De este viaje—dice V.—he sacado la enseñanza de que es tontería viajar y exponer las palomas adultas de historia, pues las de un año hacen lo mismo y mejor, y en cambio no le sabe a uno tan mal perderlas pues está menos encariñado con ellas.» Yo no hubiese sabido esponder mejor mi propio pensamiento. He aquí como me expresaba en el número 200 de su Revista, Agosto de 1907. «Así se explican los sorprendentes viajes que los pichones de un año o menos, hacen en nuestro país, dejando por detrás a las palomas viejas y aguerridas...» Más adelante en el mismo número: «La paloma de un año, procedente de progenitores nacidos en el país, puede perfectamente educarse hasta los 250 o 300 kilómetros, y de estas los sujetos que sobresalgan en las diferentes etapas por su regularidad y aptitudes, llevarlos hasta los 500 kilómetros».

—Luego añade V.—En cambio las adultas me llegaron después y solo dos me han alcanzado premio, no obstante llevar doble número que palomas de un año.

«Compare esto con lo que yo escribía en el n.º 201. Septiembre de 1907 y continuación de mi artículo: «Juicio sobre los Consejos Colombófilos de Mr. Paul Tordo», decía en él: «Inscribanse

para el Concurso Nacional tres categorías de palomas, de uno y dos años por mitad y alguna vieja si se dispone de ellas, *en la seguridad que quedarán mejor los dos primeros grupos*. Creo que no puede darse más precisión, ni que los hechos hayan sancionado mejor esta opinión; por esto conceptúo el match Valladolid como un éxito colosal para Vds. y hasta para mí.»

«En aquel artículo daba a conocer las causas que en mi sentir ponían a los pichones en condiciones de ejecutar estas proezas. Esto me valió un revolcón por parte de V. porque, naturalmente, estas teorías estaban lejos de servir la causa que V. defendía entonces; pero el tiempo que es el gran factor para resolver todos los problemas de la vida, se ha encargado de demostrar de que lado se encontraba la razón. Todo esto *sans le moindre rancune*.»

«Me invitaba V. para el banquete de la victoria

en el Tibidabo y en su carta me dice que leyó en él mi telefonema; que muchos esperaban que llegaría en el tren de la tarde y que hasta me tuvieron reservado un cubierto. Yo agradezco en el alma todas estas muestras de consideración y simpatía fraternal y V. sabe cuales son mis sentimientos hacia esa agrupación de colombófilos y amigos, y que sino me encontré presente en el banquete, siempre estuve de corazón con Vds. Ya supongo la alegría que reinaría y el entusiasmo de que estaría poseída esa vencedora peña. Yo desde aquí también he participado de esa agradable emoción de la victoria, porque siempre compartí con «Cataluña» sus penas o alegrías, como ella compartió las mías. No tengo frases, pues, para mostrarles mi agradecimiento, ni con que felicitar a Vds. por la sin par victoria.

*
**





Real Sociedad Colombófila de Cataluña

Educación de Otoño

adecuada para los pichones del año, pudiendo tomar parte también las palomas adultas.

ESTACIONES	Kims.	ENTREGA		SUELTA		CUOTA
		de 9 y media a 11 noche		A primera hora de la mañana después de salido el sol		
Cornellà	10	Martes	2 Noviembre	3 Noviembre		Pta. 0'10
Molins de Rey	14	»	9	10	»	» 0'10
Gelida	26	»	16	17	»	» 0'10
San Sadurní	33	»	23	24	»	» 0'15
La Granada	38	»	30	1 Diciembre		» 0'15
San Guim	72	»	7 Diciembre	9	»	» 0'20
Bellpuig	100	»	14	16	»	» 0'25
Almacellas	150	»	21	23	»	» 0'30

ALMACELLAS.—Concurso de Navidad especial para los pichones

Cuota: 0'50, además de la de viaje

Con el importe íntegro de las cuotas de concurso y con el remanente de las de los viajes de educación se formarán los siguientes

PREMIOS

Un pavo de Navidad a cada palomar que concorra, mientras compruebe antes de haber transcurrido una hora después de la primera comprobación.

Una botella de Champagne extra a cada uno de los cinco palomares que comprueben primero.

Una caja de turrón al palomar que obtenga el primer lugar en la clasificación.

DIPLOMAS DE MÉRITO

Se adjudicará uno por cada diez inscripciones, por orden de velocidad absoluta.

En los viajes hasta Bellpuig inclusive, y con el objeto de fomentar los viajes del mayor número posible de pichones, por ser absolutamente necesaria su educación, se harán los siguientes.

Descuentos. De 15 a 25 el 10 %. De 26 a 35 el 15 %. De 36 a 50 el 20 %. De 51 en adelante, el 25 %.

Aprobado por la Junta Directiva en sesión celebrada en este día.

V.º B.º El Presidente, La Llave

Barcelona 31 de Julio de 1915
El Secretario accidental José M.ª Ballester

Gran Concurso Match Valladolid

ENTRE LA

Real Sociedad Colombófila y el Centre

: : Colombófil Catalá : :

1.er DÍA

N.º orden	PALOMARES	Compro- bación	Hora Real H. M. S.	Vuelo minutos	Distancia metros	Velocidad por minutos metros	Sociedad	Premios
1.º	D. Ramón Más	15 30 21	15 31 11	631'18	557'661	883'52	Real	1.º 550 ptas. y 50
2.º	» Miguel Serra	18 42 55	18 43 59	823'98	557'527	676 62	Centre	
3.º	» » » » »	18 50 20	18 51 24	831'40	557'527	670 58	Centre	
4.º	» Manuel Verdaguer	19 3 35	19 5 54	845'90	559'394	661 30	Centre	
5.º	» » » » »	19 3 35	19 5 54	845'90	559'394	661'30	Centre	
6.º	» Antonio Robert	19 8 49	19 9 43	849'72	559'784	657'60	Real	2.º 330 ptas. y 50

2.º DÍA

7.º	D. Miguel Serra	6 33 50	6 34 19	1131'32	557'527	492'81	Centre	3.º 220 ptas. y 50
8.º	» Diego de la Llave	6 58 13	6 59 50	1156'83	559'277	483'45	Real	
9.º	» » » » »	7 22 13	7 23 51	1180'85	559'277	473 62	Real	
10.º	» Antonio Robert	7 46 46	7 47 11	1204'18	558'784	464'03	Real	
11.º	» » » » »	7 54 29	7 54 55	1211'92	558'784	461'07	Real	
12.º	» Diego de la Llave	7 56 7	7 57 46	1214'77	559'277	460'39	Real	6.º 50 ptas.
13.º	» Antonio Rivas	8 00 17	8 3 56	1220'93	558'572	457'76	Centre	7.º 50 ptas.
14.º	» P. Puigdomenech	8 46 27	8 3 56	1260'77	558'428	442'92	Centre	8.º 50 ptas.
15.º	» Luis Llavina	9 3 9	9 5 22	1282'37	559'641	436 41	Real	
16.º	» Ramón Más	9 32 34	9 33 13	1310'22	557'661	425 62	Real	
17.º	» Diego de la Llave	9 56 57	10 0 43	1337'72	559'277	418'09	Real	
18.º	» Antonio Roch	9 59 45	10 0 19	1337'32	557'597	416'95	Centre	
19.º	» Cirilo Feyto	10 3 5	10 9 18	1346 30	558'478	414 82	Real	11.º 50 ptas.
20.º	» Juan Calbó	10 16 55	10 19 44	1356'73	558'373	411 55	Real	12.º 50 ptas.
21.º	» Juan Kaiser	10 37 51	11 31 51	1439'52	559'542	389'21	Real	13.º 50 ptas.
22.º	» Antonio Robert	11 43 3	11 43 40	1440'67	558'784	387'86	Real	14.º 50 ptas.
23.º	» Juan Tuñí	13 11 56	14 9 8	1526'13	119'700	366'14	Centre	15.º 50 ptas.
24.º	» P. Puigdomenech	13 15 48	14 12 46	1529'77	558'408	364'90	Centre	
25.º	» Ricardo Durán	13 28 2	14 33 14	1550'23	558'373	360'18	Real	
26.º	» Juan Calbó	13 30 10	14 30 27	1547'45	557'151	360 04	Real	
27.º	» Antonio Rivas	19 4 26	19 9 21	1886'31	558'572	296'11	Centre	
28.º	» Rafael Llopart	19 53 24			558'443		Real	17.º 50 ptas.
29.º	» » » » »	19 33 24			558'443		Real	18.º 50 ptas.

Barcelona 29 de Junio de 1915

POR LA COMISIÓN MIXTA

Manuel Planells Diego de la Llave Antonio Rivas Pedro Plandolit Juan Aymami Luis Llopart
Pedro Vallespinós Rafael Llopart

Instalación de un palomar (*)

Con el período de la muda, y el calor, que trae aparejado el casi imprescindible veraneo, las pruebas deportivas y sus viajes preparatorios sufren una paralización, que he de utilizar—contando con la benevolencia de los lectores de *Heraldo Deportivo* y de su director—en desarrollar algunas crónicas referentes a diversos puntos de la afición.

No pretenden ser estos artículos enseñanza para colombófilos ya hechos, sino más bien para que se formen idea de este deporte las personas aficionadas a otros, ya que una vez iniciados en él existen revistas especiales en que tratan el asunto más a fondo, plumas más autorizadas que la mía.

Y voy a comenzar hablando de como se *hace* un palomar.

* * *

El lograr tener una colonia de mensajeras, tiene tanto de personal, exige tal persistencia en el esfuerzo, que siempre recordaré la dolorosa impresión conque comencé a levantar el mío, que después de tres años de cuidados comenzaba a ser algo, cuando azares de la vida me obligaron a abandonar el puesto que ocupaba en el pueblo andaluz de Lora del Río.

En nuestro país, y en el extranjero, se encuentran excelentes palomas mensajeras a la venta, y como sus precios suelen estar en relación con su abolengo, pudiera creerse que solo es cosa de gastarse más o menos pesetas para lograr en breve tiempo un palomar que despunte, que logre premios en los viajes, que represente algo deportiva-mente. Tal creencia, que es muy corriente, es un error gravísimo; naturalmente, que la primera materia tiene importancia; pero si no presiden en la marcha que se imprima a la educación de selección y en los cruzamientos, el acierto que solo puede dar un gran espíritu de observación, constancia y una dosis mínima de conocimientos co-

lombófilos, la raza, aunque provenga de ejemplares escojidosísimos, se viene abajo rápidamente. Si no fuera por evitar personalizar, podríamos citar palomares, instalados por todo lo alto, que en pocos años han llegado a no sonar en los resultados de los concursos, ni aun con los modestos *diplomas de mérito*.

El sistema mejor para comenzar a hacer un palomar, es conseguir algunas parejas de pichones, no muchas, de poco más de un mes de edad, y por consiguiente, que no hayan volado en su palomar natal. Es de desear que además en éste, hayan visto lo menos posible el exterior.

La instalación del palomar puede ser muy sencilla: una guardilla, desván, un cajón en un patio o jardín, cualquier sitio donde puedan cobijarse las palomas, ver el exterior lo más posible y salir a él, es muy suficiente y puede proporcionar los mismos éxitos que caras y complicadas instalaciones; la paloma mensajera no echa de menos el *confort* y se conforma con poco.

Una breve temporada de aquerenciamiento, nos permitirá abrir la jaula a los pichones, que intentarán de este modo sus primeros vuelos en su morada nueva. Esta colonia puede ser volada con moderación durante su primer año, y poco después de cumplir esta edad, y según el clima, hacer la primera cría.

Para los impacientes, se puede completar este sistema, con la adquisición de algunas parejas de adultas, que comenzarán de este modo la reproducción estando cautivas, con lo cual se empieza antes a tener productos nacidos en casa.

Por un atento estudio de las cualidades físicas de los productos que se vayan obteniendo y, sobre todo, de la manera de comportarse en los viajes, sacará el aficionado la guía para verificar los cruzamientos. Es difícil dar reglas sobre este extremo; la esencia de la colombicultura reposa sobre él, y según las cualidades que se persigan en la raza que pretendemos crear, ponderaremos las cualidades de las parejas. Una gran limpieza e higiene en el palomar y no apurar las parejas por buenas que sean, pretendiendo, en nuestro afán de tener pronto una colonia nutrida, que produz-

(*) Este artículo y también otro que publicamos hoy, son las crónicas colombófilas, publicadas en el «Heraldo Deportivo» por el Secretario de la Federación, y que tenemos el gusto de reproducir.

can muchos pichones en cada temporada, son las reglas que han de inspirar la reproducción.

El segundo año de haber instalado el palomar, podremos intentar llegar a hacer viajes largos, (400 kilómetros), con productos obtenidos bajo nuestro cuidado, y en los que podremos apreciar el acierto o error de las disposiciones que hayamos adoptado. Con estos viajes ya se puede fundar en algo serio la elección de los cruzamientos, y el tercer año, *nuestra raza*, habrá adquirido cualidades, que pondremos a prueba en concursos locales y en el Nacional.

A partir de esta fecha, reservaremos para la reproducción, retrayéndolos de los concursos en que tantas causas de pérdida hay, a lo más sobresaliente entre lo probado, y el resto con los pichones del año, formará el núcleo que ha de concurrir al año siguiente; sistema excelente, pues este núcleo, sin brillante historia, lo llevaremos sin temor hasta lo último de la educación, cosa que siempre se hace con mayor temor con ejemplares que tienen apuntados éxitos en su historia; el empujar con decisión a este grupo a las más largas distancias, hace que los ejemplares que estén en condiciones puedan llegar a distinguirse y éstos aumentan nuestro núcleo de reproductoras que será siempre una verdadera *élite*.

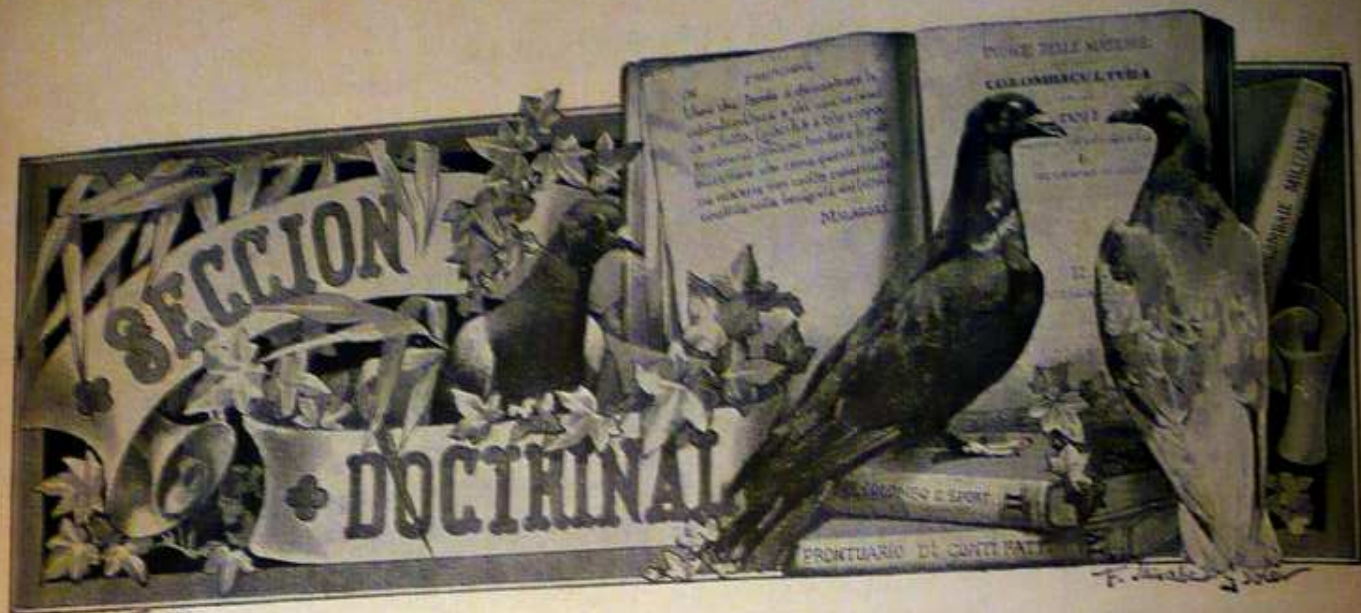
Después de tres o cuatro años de este régimen, nos sobrarán reproductoras, por la acumulación de

estos ejemplares escogidos a los que se ha sustraído a la gran causa de pérdidas: los viajes largos. Entonces será ocasión de aligerar este núcleo, evitando llegar a tener palomas viejas, que pierden sus cualidades de reproductoras y se transforman en verdaderas inválidas, bocas inútiles del palomar en el plazo de algunos años. Aparte de la venta o regalo de lo que se crea conveniente, un viaje a larga distancia, con una breve educación previa, permitirá limpiar de todo lo inútil y servirá de segunda selección, quedando *lo mejor de lo mejor* entre esos productos ya escogidos, para continuar las tradiciones del palomar y conservar su fondo de sangre.

Estos viajes de alta selección o de extirpación, solo se harán después de ciclos de cuatro o cinco años, y cuando el visible exceso de reproducción obtenidas por el otro método lo recomiende.

Tal es, a nuestro juicio, la manera general de hacer una raza. Si la marcha de ésta nos indica por los resultados tendencias a la degeneración, será preciso refrescar la sangre con la de otros palomares que tengan las cualidades que vayan decayendo, o con una introducción de sangre igual a la que ha servido de base al nuestro, pero adaptada a otro ambiente, asunto éste imposible de desarrollar aquí, y que tiene íntima relación con el que constituirá otra de estas crónicas.

J. DE LA LLAVE Y SIERRA



Empleo de las palomas mensajeras en la guerra

Los despachos
(CONCLUSIÓN)

que obligan a las llamas extremas a aproximarse a la central para hacer más estrecho el foco de luz; la chimenea es de palastro y de dos trozos que se enchufan para facilitar el transporte, llevando el superior una disposición que sin impedir el tiro, evita que salgan rayos de luz. Esta disposición es general, salvo ligeras modificaciones, a todas las lámparas, desde dos hasta cinco mechas, teniendo algunas una doble cubierta de palastro para evitar la elevación de temperatura.

El petróleo ha de ser muy puro, y para ello, fluido, incoloro, con un tinte ligeramente opaco al verlo por reflexión y no dar vapores inflamables a los 35 grados. Se aumenta la claridad y blancura de la llama disolviendo en él de diez a quince gramos de alcanfor por litro.

La lámpara, sea del sistema que se quiera, se mete en una linterna, que reúna las condiciones de no dejar pasar rayos de luz si no es por las partes destinadas exclusivamente a ello, y de no calentarse mucho; a estas condiciones satisface la linterna que es de tres mechas, del modelo llamado universal y muy empleada para ampliaciones fotográficas; pero para el objeto nuestro serán preferibles de cinco mechas, las cuales acostumbran a llevar en la parte superior de la chimenea unos registros para modificar el tiro a voluntad. En el interior de la linterna, y en su parte posterior, va un reflector esférico, que refleja los rayos en la misma dirección que los re-

cibe y que en unión de gran parte de los directos de la llama van al condensador, cuyo objeto explicaremos más adelante; hay dos modelos más de linternas, útiles para esta aplicación. El reflector tiene un orificio en su centro, cerrado con un cristal encarnado a fin de ver las luces sin molestia para la vista y arreglar su intensidad.

El aparato de ampliación, se compone: de un condensador, que como su nombre indica, sirve para concentrar la mayor cantidad de luz sobre el objeto destinado a ser proyectado; su composición es variable, pero siempre está formada por varias lentes acromáticas, y el microscopio u objetivo destinado a hacer la ampliación, compuesto también de varias lentes acromáticas, combinadas de distintos modos según los fabricantes; entre éste y el condensador se coloca la película que haya de ampliarse:

Para reducciones llevadas al extremo que las llevaba M. Dagron, hay que recurrir al microscopio que tiene toda clase de perfeccionamientos y grande aumento; los lentes que concentran la luz sobre el objeto que ha de ampliarse, se mueven por medio de un tornillo, y de este modo pueden colocarse en el punto preciso para que éste reciba la mayor cantidad de luz; delante está el microscopio propiamente dicho, compuesto también de varios lentes y que pueden moverse, por medio de un tornillo y una cremallera, a lo largo de la barra que lo sujeta, para enfocar bien la

imagen, y delante de todo tiene un diafragma también movable para interceptar los rayos de luz inútiles; este aparato puede aplicarse en el portaluz para emplear la solar, o en la linterna fotogénica para usar la eléctrica, a semejanza de lo hecho en el sitio de París. La aplicación verdadera de este instrumento, cuyo detalle no describimos, pues siendo todos iguales en esencia, pueden variar, según los fabricantes, en su organización interior, será más que nada a hacer las lecturas por proyección. Para ampliaciones fotográficas, puede emplearse adaptado al portaluz o a la misma linterna, el aparato más sencillo que también tiene el objetivo movable para enfocar bien, y con él podrá obtenerse impresiones sobre papel sensible, y no tratándose de reducciones extremadas, podrá hacerse la lectura por proyección.

En las linternas de petróleo, el objetivo es semejante a los fotográficos dobles, deben ser acromáticos y tener diafragmas de distintos tamaños, pues cuanto más pequeño se emplee, más clara y limpia será la imagen; el objetivo ha de moverse para enfocar—y para eso muchas linternas tienen alargaderas;—pues permite con comodidad más amplitud al movimiento y puede aplicarse con facilidad a toda clase de linternas, sea cualquiera la clase de lámpara que se emplee; cuanto mejor sea el objetivo, mejores resultados se obtendrán, y podría hacerse que el mismo que sirve para las reducciones, sirviera también para las ampliaciones; pueden ser gran angulares; pero entonces, a causa de la mucha curvatura de sus lentes, producen más deformación en las reproducciones y esto obligaría a emplear menores diafragmas, lo cual implica siempre pérdidas de luz.

Esta clase de aparatos serán de mucha aplicación para obtener impresiones sobre papeles sensibilizados al bromuro o al cloruro de plata, que son sensibles a la luz artificial; pero a no ser que las reducciones no sean muy pequeñas, no podrán utilizarse para la lectura directa, pues al llegar al tamaño útil para hacerla, puede muy bien suceder carezca de suficiente luz, debiendo siempre tenerse en cuenta que cuanto mayor sea la superficie iluminada (que puede obtenerse hasta de dos metros de diámetro) más débil es la luz, toda vez que se reparte sobre mayor superficie, pues estará en razón inversa de ésta, y por lo tanto, del cuadro de una de sus dimensiones. Para poder llevar a cabo las operaciones con el papel sensible

deberán tener los objetivos dos tapaderas: una con un cristal rojo, y mejor dos, uno rojo y otro amarillo, y otra completamente opaca.

Respecto a la superficie que se emplee para hacer la proyección, cuando se trate de la lectura directa, lo mejor es una pared bien vertical lisa y de color blanco mate; en este caso será preferible que el resto de la habitación tenga las paredes oscuras y mejor negras, para evitar reflejos perjudiciales; si se quiere hacer movable, se emplean bastidores de tela muy fuerte y tupida, pintada de blanco mate; debe ser su superficie igual y completamente opaca, pues todos los rayos que la atraviesen, son perdidos para la reflexión, que es la que se utiliza; para hacer ampliaciones sobre papel puede emplearse un cristal al cual se adhiera una hoja de papel blanco algo húmeda, y sobre ella se hace el enfocado; luego se quita y se sustituye por la del sensibilizado, también algo humedecida; si la adherencia al cristal está bien hecha, la superficie será perfectamente plana; en este caso convendrá que la superficie posterior sea negra, para evitar sean reflejados parte de los rayos que atraviesen el papel, y hagan algo confusa la imagen. Sea cualquiera el aparato empleado, es preciso que la dirección de su eje óptico, sea normal a la pantalla sobre que se proyecte; sucederá esto cuando la imagen de la luz sea perfectamente redonda y tenga, dentro de lo posible, igual claridad en toda su superficie, lo cual se conseguirá por algunos tanteos. para evitar los cuales, lo mejor será tener alguna línea de referencia del aparato, paralela o perpendicular a la pantalla, lo que será fácil de conseguir por procedimientos puramente geométricos. La luz debe estar en el eje óptico, y en un punto preciso de él; se conocerá que es el debido, cuando la imagen circular que produzca, tenga sus bordes perfectamente cortados, sin que haya un anillo en general algo coloreado, y de menor intensidad, todo al rededor de ella; en caso de haberlo, se adelanta o atrasa la lámpara lo preciso para que desaparezca; si la luz está fuera del eje óptico, se produce hacia uno de los lados un segmento de luz menos intensa, el cual hay que hacer desaparecer por movimientos laterales o verticales de la luz; en general, la mayoría de los aparatos están ya contruidos de modo que la luz quede siempre en el sitio preciso.

Veamos ahora las operaciones que hay que

hacer con las películas. La primera es desarrollarlas, para lo cual, muchas veces, será preciso humedecerlas muy ligeramente, para que pierdan la rigidez, y sin embargo no puedan deformarse con facilidad; luego se las coloca entre dos cristales muy delgados y transparentes, y por medio de un bastidor o *chassis* expofeso, se coloca en el sitio destinado a ello, del aparato que se emplee, previa la interposición de una cubeta con alumbre, si son de temer los efectos de la elevación de temperatura, en seguida se dirigirá a ella la luz, y por medio de los movimientos del objetivo se enfocará, de modo que la imagen sea lo más clara posible; hecho esto, se procede a su lectura y copia sobre hojas de papel convenientemente dispuestas, si es este el procedimiento que ha de emplearse, y de lo contrario, se procede a obtener la ampliación sobre papel; para esto se separa aquél sobre el cual se haya enfocado, y se sustituye por el sensibilizado, operación que debe hacerse teniendo tapado el objetivo con el cristal encarnado-oscuro, y una vez hecho se destapa durante el tiempo preciso para hacer la impresión, cosa que dependerá de la intensidad de la luz, transparencia de la película, y sensibilidad del papel, y que al cabo de dos o tres ensayos, podrá saberse cual debe ser; si la ampliación es muy grande, y no quieren emplearse hojas de papel de demasiado tamaño, por lo molesto de su manipulación, se podrá obtener por partes, para lo cual será conveniente que el impreso primitivo, en vez de ser completamente compacto, esté dividido en varios trozos, cuatro, seis o los que se crean convenientes, de modo que cada uno, en el tamaño natural, que será el mejor para la ampliación, no sea mucho mayor que una página en folio; la pérdida de tiempo será pequeña, pues mientras unas hojas se impresionan, otras se revelan, fijan, etc; en la misma película deben ir numeradas las distintas partes, cosa que ya se hacía, si bien con distinto objeto, en las del sitio de París. En vez de emplear para tapar el objetivo, el cristal encarnado, o uno doble amarillo y encarnado, podrá ser preferible emplear la tapadera opaca, y auxiliar las operaciones con una linterna ordinaria de laboratorio, que de una débil luz roja. Será preferible, a ser posible, tener completamente separada la linterna del sitio en que se haga la ampliación, por medio de un tabique en el cual haya un orificio, por el que pase

el objetivo; pues así se evitará todo peligro de que se velen las ampliaciones, y el humo y calor que produzca; pero esto exigirá el arreglo perfecto de la lámpara y las luces, antes de empezar la operación.

Una vez impresionado el papel, se procede a la revelación de la imagen, y a fijarla, y para esto se emplearán distintos procedimientos, según la clase de papel.

Para que se sequen se cuelgan al aire libre, pero no entre papel secante.

Una vez se fija la prueba, y aunque no esté seca, puede remitirse a su destino en un tubo o caja a propósito, o bien en una cartera entre papel secante, si no son de este último papel.

Otros papeles podrán emplearse, sobre todo si la luz que se usa es muy intensa; pero su descripción y empleo nos apartaría de nuestro objeto, debiendo solo hacer constar, que con el sensibilizado con bromuro de plata, y con una linterna universal de petróleo, es con lo que se han obtenido las ampliaciones a que ya hemos hecho referencia. Las ampliaciones que se obtengan serán tanto más limpias y perfectas, cuanto mejores sean los aparatos empleados, y más puros los productos químicos y el agua que se emplee, que a ser posible convendrá sea destilada.

Haremos como final de este capítulo algunas observaciones respecto al empleo de estos procedimientos, para la lectura de los despachos pelliculares: el primero, en el cual se hace por proyección y copiándolos sobre papel ordinario los que los leen, será más rápido que el segundo, si el personal destinado a hacer las copias es bastante numeroso para ello, y no es excesivamente largo el despacho; pero estará sujeto a equivocaciones y errores, sobre todo cuando se trate de comunicaciones cifradas, cosas todas que se evitan con el segundo, puesto que la reproducción obtenida, es una imagen fiel de la película, que a su vez lo es del primitivo impreso; la garantía de exactitud no puede ser así mayor y pueden además obtenerse próximamente en el mismo tiempo, dos o más copias, que siempre podrán servir de comprobante, caso de haber alguna dificultad en el servicio. Cuando se trate de aplicaciones esencialmente militares, en que lo primero será la rapidez, ya hemos dicho que lo regular será emplear despachos escritos en papel muy fino; pero caso de que sea urgente, y por su longitud esté

en una película podrá emplearse, según los medios y el tiempo disponible, uno u otro de los procedimientos; cuando como en el sitio de París, se haga general este servicio, entonces creemos que lo mejor será hacer la ampliación, y luego recortar los distintos despachos que la formen, para enviarlos a su destino. Por otra parte, los aparatos necesarios para hacer las ampliaciones, no pueden reducirse a mayor sencillez, fabricándose hoy día modelos para ampliaciones fotográficas, aplicables a este caso, que son perfectamente transportables y ésto facilitará su empleo en todas las ocasiones, sobre todo en los palomares particulares que, durante la guerra se utilicen para este objeto, en

los cuales, muchas veces no habrá posibilidad de tener instalaciones de luz eléctrica, microscopios y otros aparatos de difícil manejo, y en cambio será muy fácil, a falta de personal del ejército que lo haga, encontrar fotógrafos, aunque sean aficionados, a los cuales podrá obligarles a que presten los servicios que sus conocimientos les permitan, empleando para ello sus mismos aparatos, o los que menos complicados y difíciles de obtener, se les proporcionen para ello.

Para la escritura del original base de la reducción, creemos puedan ser de utilidad, a falta de imprenta, las máquinas de escribir.

LORENZO DE LA TEJERA

Noticias del Sr. Kaiser

Las últimas noticias que hemos recibido de nuestro querido compañero son del 27 Julio.

Se encuentra muy bien de salud en la plaza de Belfort; dice que ha perdido 4 kilos de peso, que se encuentra muy ágil pues corre y trepa como si fuera un joven. Que duerme bien, sobre paja y a veces sobre tablas o sobre ladrillos, y que alguna vez que ha podido tener cama duerme mal por la falta de costumbre.

Actualmente es sargento de la 10.^a compañía Regimiento 119.^o territorial.

Kaiser se acuerda mucho de sus palomas y le ha satisfecho el premio que obtuvo en el match Valladolid. Como la guerra lleva trazas de pro-

longarse mucho, ha dejado el piso que habitaba en Barcelona, su palomar ha quedado desmontado y las palomas se albergan en un amplio departamento del palomar Ballester, en donde se hallan perfectamente cuidadas.

Su hijo Carlos, socio también de la Real Colombófila de Cataluña, que es cabo de caballería, pelea desmontado en una trinchera del Argonne, y ha tenido la suerte de quedar siempre indemne en los continuos combates que se sostienen casi diariamente en aquella zona.

Damos con mucho gusto estas agradables noticias a nuestros lectores, que tanto se interesan por los Sres. Kaiser.

Gran suelta

A petición de los Sres. Comisarios de la Junta de la Exposición de Industrias Eléctricas, y con el objeto de contribuir al mayor realce de la inauguración oficial de los trabajos, la Real Sociedad Colombófila de Cataluña efectuó en los terrenos de Montjuich el día 18 de Julio una gran suelta de un millar de palomas. A semejanza de las que realiza todos los años en el Tibidabo, la suelta fue organizada con la cooperación de los «boys-scouts», y a toque de corneta, produciendo la

salida de las palomas un grandioso efecto que aplaudió con entusiasmo el enorme público que allí se congregó. La sociedad cuidó de la recogida de palomas a domicilio, en carros y hasta una comisión de socios jóvenes y activos se cuidaron de coger las palomas en algunos palomares, con autorización de sus propietarios que no pudieron hacerlo personalmente por ausencia; así pudieron presentarse tan gran número de palomas.



Banquete

Con el objeto de celebrar la victoria del «match», obsequiaron con una suculenta cena en el Gran Restaurant del Tibidabo a los demás participantes en el concurso, los Sres. Más, Robert, y La Llave, ganadores de los tres primeros premios. El banquete se celebró en la noche de la verbena de San Pedro y estuvo admirablemente servido. No hubo brindis, limitándose el Presidente a dirigir una plática colombófila íntima a sus compañeros, que fue acogida con atronadores aplausos.

Inútil es que digamos que reinó durante la cena la mayor expansión, alegría y entusiasmo, que todavía aumentaron a la hora del Champagne, del que se hizo verdadero derroche.

Sin noticias de Bélgica

Después de haber transcurrido un año en que comenzó la invasión de los alemanes, y la subsiguiente confiscación o exterminio de los palomares belgas, seguimos sin noticias de aquellos desgraciados colombófilos, muchos de los cuales están emigrados en Inglaterra y Holanda. Indudablemente, estos salvarían sus mejores palomas, llevándolas consigo en el éxodo, pocas en número con seguridad, pero las suficientes para poder volver a reconstituir las razas cuando vuelva la normalidad, después de tamaño desastre.

La colombofilia extranjera sufre pues en todas partes un largo paréntesis. En Inglaterra no hay

tampoco concursos, ni en Holanda, Alemania, Francia ni Italia. Unicamente los podemos celebrar en España

¡No puede darse más funesta temporada para la colombofilia universal!

Palomas rezagadas

En el concurso de Valladolid ha ocurrido un hecho extraordinario, no registrado jamás, y es la llegada frecuente de palomas rezagadas. Durante los diez días siguientes al concurso fueron llegando en perfecto estado buen número de palomas de diversos palomares; todas venían con el buche lleno de trigo, debido a ser la época de la siega y hallarse las mieses sobre el terreno.

Pero todavía hay más, al mes justo de la suelta llegó una al palomar Görner y al mes y medio otra al palomar Más; esta era un pichón nacido en Noviembre.

En Valladolid han acreditado bien nuestras palomas su instinto y resistencia.

Mixtura concentrada

En ninguna época es tan necesario como en la presente, que los palomares cuenten en todos sus departamentos con panes de mixtura.

Para facilitar la muda hemos preparado los panes con más abundancia de sal.

Se venden las cajas de mixtura concentrada al precio de pta. 0.60, en el local de la Colombófila. Escudillers 5, 7 y 9, pral. Barcelona.